



BOLETIN DEL CLERO

DEL

OBISPADO DE LEÓN.

URITANA.

Dubia quoad paramenta induenda a Sacerdote pro lucranda indulgentia plenaria Altaris privilegiati.

Cum in Theologia morali, auctore Petro Scavini; edit. 11, 1. 3, pág. 229, § 283; apud Ernestum Oliva Mediolani bibliog. edita 1869, sic scriptum reperiatur: «Ex responsione »S. Cong. Indulgentiarum 11. April. 1840.—Sacerdos debet »celebrare in paramentis nigris, diebus non impeditis, ut lu- »cretur Indulgentiam Altaris privilegiati. Hinc quæritur 1.º an »niger color sensu exclusivo debeat intelligi, ita ut Indulgen- »tiam Altaris privilegiati non consequatur qui v. g. ad minis- »trandam Eucharistiam per modum sacramenti cum paramentis »violaceis Missam de Requiem celebret? Utrum qui hac vel qua- »cumque alia ratione Indulgentiam Altaris privilegiati non »lucretur, possit satisfacere applicando aliam Indulgentiam ple- »nariam defunctis, pro quibus ad Altare privilegiatum cele- »brare debuerat? S. Cong. Indulgentiarum die 2 Maji 1852 »respondit: 1. ut fruatur Altari Privilegiato Sacerdos, diebus »non impeditis, celebrare debet Missam defunctorum et uti »paramentis nigris, vel ex rationabili causa violaceis. Ad 2 »Negative.»

Joseph Cancus Ribezzo humillime postulat ut S. Cong. Indulgentiarum declarare dignetur: «Utrum hæc responsio »quoad 2 partem sit apocrypha? et quatenus negative: utrum »intelligenda sit etiam de Sacerdotibus, qui ad Altare privilegia- »tum celebrare debuerant et jam celebraverint, sed non cum »paramentis nigris a rubrica non impeditis? et quatenus affir-

»mative: quomodo ipsa conciliari possit cum decreto ejusdem
 »S. C. Indulg. 22 Februarii 1847 in quo ad quæsitum: Qui (sa-
 »cerdos) diebus permissis non celebravit in paramentis nigri
 »coloris in Altari privilegiato ad acquirendam Indulg. Plena-
 »riam, pro iis defunctis quibus Missæ fructum applicuit toties
 »quoties, diebus non impeditis, usus non est indumentis nigri
 »coloris.»

Sac. Cong. Indulg. Sacrisque Reliquiis præposita, die 24
 Julii 1885 proposito dubio respondit: *Responsio est authentica.*
 In decreto vero diei 22 Februarii 1847 tantummodo Sacerdoti-
 bus, pro quibus postulabatur de ratione qua compensare debe-
 bant Indulgentiam Altaris Privilegiati ad quam applicandam
 obligarentur, et quam bona fide errantes, non erant lucrati,
 concessit Sac. Cong. ut compensatio fieret per applicationem
 alterius Indulg. Plenariæ, toties quoties illam Altaris privile-
 giati non fuerant lucrati. Datum Romæ ex Secretaria ejusdem
 S. Cong. eadem die 24 Julii 1885.—J. B. CAR. FRANZELIN,
Præf.—JOSEPHUS M. CAN. COSELLI, *Substitutus.*

EL SACERDOTE.

(CARTA DE LUIS VEUILLOT A UN SEMINARISTA).

Job en su prosperidad nada tiene que desear. ¿Es comple-
 tamente feliz? No; conoce los males que pueden caer sobre él
 (III, 25). Hé aquí con qué calmar el disgusto que me parece
 ver á veces en vuestro corazón con motivo del sacrificio que
 Dios os exige. No habeis perdido nada. Las manos que tienen
 flores, sienten las espinas y verán marchitarse las flores. El
 estado feliz en este mundo es aquel cuyos deberes cumplimos;
 todo estado cuyos deberes cumplimos por un sentimiento de
 amor á Dios, que los há impuesto, es decir, en donde ha-
 cemos sacrificios, es feliz, y el más feliz es aquel en que el sa-
 crificio es mayor. Pocos hombres, es cierto, saben estas cosas
 á los veinte años, aunque el alma las adivine, ó, por lo menos,
 las presienta. Pero Dios se encarga de nuestra educación. Un
 poco de paciencia, y conoceremos la increíble nada de todo lo
 que Dios puede pedirnos que abandonemos por El. Persuadiós
 de que, abandonando el fantasma, habéis adquirido la realidad.
 Ya lo veréis cuando por primera vez vaya un dichoso á llevar
 á vuestros piés la angustia de sus alegrías.

Evitad, pues, los rodeos que os exageran el mérito de
 vuestra renuncia. Temed las lágrimas que cada uno derrama

sobre sí mismo. La carne resiste, por más que dé algunas quejas; pero el alma languidece. El Espíritu Santo llama homicidas á esas tristezas demasiado alejadas del dolor que exigen nuestras verdaderas miserias.

Si no podéis vencer esta inclinación, no lo dudéis: no habéis sido hecho para la milicia, ó habéis aspirado una llama pasajera de fervor. No hay nada tan grande como ser sacerdote; nada que exija tanto vigor de alma y de espíritu.

Al campo austero del sacerdocio no llevéis un corazón lleno de melancolías funestas y ridículas. El sacerdote no debe mirar con rostro torvo las cosas de la vida. *Non vultus tristis, non gravatus se exhibeat. Sed hilari vultu imo gratias agat.*

He tenido la dicha de oír al Obispo de Tulle hablar sobre el sacerdocio; y esta voz, que anuncia tan noblemente la verdad de Dios, há puesto delante de mi espíritu el más sublime ideal de la grandeza del hombre. Escuchad lo que he podido retener.

«El mundo existe porque Dios há querido un lugar de crecimiento, de educación, de desarrollo para almas hechas á su imagen, destinadas á participar de su eterna felicidad. Estudiar ese mundo puede interesar la curiosidad; explotar ese mundo puede ser una cosa útil; el asunto capital es formar almas divinas.

«El sacerdote, enriquecido más que otro cualquiera con dones divinos, verdaderamente Dios por participación, há sido constituido para adornar de divinidad todo el universo, para difundir sin medida la vida divina; *ut vitam habeant et abundantius habeant.* ¡Que no se deje apartar de su deber! Si lo cumple bien, no será solamente un hombre justo, que habiendo recibido mucho, debe dar mucho; no será solamente un hombre bueno, que toma á su cargo á los pobres, á los pequeños, á los afligidos, á los ignorantes; no será solamente un varón prudente, que en medio de la corrupción y las delicias universales sabe vivir de austeras contemplaciones; será más, incomparablemente más: será el salvador de las almas y por consiguiente el salvador del mundo. Porque el mundo perecerá en el momento en que no se viesen almas ocupadas en ir á Dios.

«Use y abuse este siglo de las fuerzas naturales del mundo; haga abundar la riqueza; multiplique las comodidades de la vida; decore con títulos pomposos esos empleos vulgares de la inteligencia humana; cante el progreso, la civilización, olvide que todo esto no impide morir; y que todo esto muere, como se vé escrito sobre las famosas ruinas de Nínive, Babilonia, Menfis, Tiro, Cartago, Corinto, Roma, en fin, puesto que esta gran Roma entró también en la muerte; sonríase contemplando territorios en los que no florece apenas más que la vida divina: el sacerdote permanece tranquilo en su misión augusta: juzga

este siglo, continúa formando santos, y es el fundamento del mundo.

»Si el sacerdote está obligado á contradecir, su contradicción será todavía la salvación del mundo; impedirá al mundo chocar con el más fuerte, chocar con Dios. Porque el Señor es misericordia; la misericordia es su fondo, su esencia, su corazón, sus entrañas, *viscera misericordiae ejus*. Un ser cesaría de vivir si se le arrancasen las entrañas; Dios no existiría si no fuese misericordioso. Su misericordia lo há creado todo, lo conserva todo. ¡Sí, sin duda alguna! Pero un atributo terrible no puede menos de brotar de la esencia de Dios. Él es la vida, el bien, lo bello, el orden, la armonía. Es menester que permanezca siendo esto, que lo sea plenamente. Pero una criatura, hombre, pueblo, siglo, se levanta contra él; por este hecho insensato de la criatura, Dios, que por sí mismo sólo es bueno, se convierte en justo y terrible. Es menester que lo bello, el orden, la armonía permanezcan; Dios pasa por cima, y el obstáculo es destruido.

»El sacerdote es, pues, la mayor fuerza del mundo. Para permanecer en esta fuerza, debe evitar toda disonancia; debe ser uno. Séneca há dejado esta maravillosa sentencia: «Si habéis encontrado un hombre uno, habéis visto una gran cosa. Pero ella es el secreto del sabio, todo lo demás tiene muchos aspectos.» Ahora, bien, para hacerse, uno para no verse obligado á variar, es necesario modelarse sobre la perfección absoluta, sobre Dios. Que el sacerdote, pues, en todo mire á Dios. Dios es santo, Dios es bueno, Dios es prudente, Dios es fuerte, Dios es la misma ciencia. Todas esas perfecciones revestidas de una carne mortal, presentadas bajo una forma accesible é infinitamente amable, se hán llamado Nuestro Señor Jesucristo. Hé aquí el ejemplar del sacerdote. En lo que toca á la ciencia, *Pie sciens et scienter pius*, le dice San Agustín.

»Que el sacerdote, después de haber hecho la unidad en su persona, en su voluntad y en su inteligencia, en su fé y en sus costumbres, la haga también con sus hermanos, con sus jefes, con el Jefe Supremo de la Jerarquía sagrada. Que ame desde el fondo de sus entrañas al Soberano Pontífice; que mantenga todas sus prerrogativas; que use de todo su poder para evitarle toda ofensa, todo mal. Si sabe que llora el padre común de las almas, apresúrese á rogar á Dios que detenga sus lágrimas, terribles para quien las haga correr. Aplíquese á hacerse amar de los pueblos; muéstreles en toda su majestad al rey de la buena doctrina, al guardián de la justicia, al representante de Dios aquí bajo, al Vicario de Jesucristo, al Vicario del amor. ¿Qué hombre há oído una palabra como aquella que fué dicha á San Pedro: *Et ego dico tibi quia... super hanc*

petram edificabo ecclesiam meam? Es la afirmación, es el juramento de un Dios. Toda la tierra debió estremecerse. Un Dios daba su palabra de que para siempre del corazón de un padre, del corazón de una madre, la verdad y el amor brotarían en el mundo.

»Tal es el sacerdote. Sobre sus labios reposa siempre pura, siempre fecunda, esta palabra de Dios, tan alta, tan sublime, la palabra que lo dice todo y lo dice para siempre, y que es, sin embargo, aun menos digna de admiración que de amor: *Verba non tantum miranda, sed amanda*. Dios há dado el sacerdote al mundo; el cargo del sacerdote es dar el mundo á Dios. El sacerdote es el hombre universal. Por esto se halla desligado de todo, libre de todo lazo particular, excluido de todo negocio que no sea el negocio de la salud pública. No se carga con el peso de la familia privada el que tiene por familia el género humano; no entra en la vía en que se encuentran las riquezas de la tierra el que debe guardar sus manos libres para distribuir los bienes eternos; no divide ninguna parte de su corazón, que Dios se há reservado todo entero, para darlo todo entero, como Él se dá á sí mismo. Hé aquí el magnífico destino del sacerdote: él há sido dado por Dios, él dá á Dios, él lo dá todo, él lo dá sin obstáculos, sin ningún tormento, él lo dá á todos.

»Este bosquejo descolorido os dice lo que debe ser el sacerdote. Si vuestra alma no puede soportar tal peso, no es digna de llevarlo; alejaos.»

MISIÓN EN TROBAJO DEL CAMINO.

Nuestras esperanzas relativas al feliz éxito que tendría esta obra verdaderamente apostólica en Trobajo del Camino y demás pueblos del distrito, que son S. Andrés del Rabanedo y Villavalter, deducidas de la benévola acogida que á su llegada hubo de hacerse á los operarios evangélicos, Sres. D. Melchor Cano y D. José María Gangoso, misioneros diocesanos, no quedaron ciertamente defraudadas. Los vecinos de estos pueblos, en unión de otros muchos de los limítrofes y aun de la capital, dóciles á la voz de sus Párrocos, aceptaron la misión como un favor venido del cielo, siguiendo su curso con asiduidad, recogimiento y compostura edificantes. Pruébalo con la elocuencia de los números el hecho de que desde el día 14 de febrero en que dió principio hasta el 23 en que concluyó asistieron diariamente por término medio á todos los actos de la misión 1.400 personas, casi todas las cuales se aprovecharon de

esta singular gracia purificando sus almas en las místicas aguas de la penitencia y vigorizándolas luego con el manjar eucarístico. Solamente el día de la comunión general ascendió el número de fieles que se acercaron á la sagrada mesa á la notable cifra de 850. Llor á los celosos ministros del Señor que se hán ocupado en esta saludable obra, y al digno Sr. Gobernador eclesiástico que por tan acertado modo procura el bien espiritual de sus administrados, estimulándolos además con su personal presencia á tomar parte en la misión, como en esta hubo de hacer algún día.



EJERCICIOS ESPIRITUALES,
 ó Conferencias Filosófico-morales para hombres, en la
 parroquia de S. Marcelo de esta Ciudad.

*Darán principio el 13 de Marzo á las siete de la noche y
 terminarán el Domingo 21 con la comunión general.*

Deseando facilitar á los hombres, ordinariamente muy ocupados durante el día, ya en los trabajos materiales, ya en los asuntos y negocios propios de su respectiva profesión, el que puedan oír la divina palabra en las horas más cómodas y con la necesaria independendencia, hemos dispuesto que tengan lugar estas Conferencias filosófico-morales, dirigidas por el R. P. Fr. Paulino Alvarez, Religioso Dominicano.

En cumplimiento de nuestro deber pastoral invitamos con el mayor afecto á los varones de esta religiosa Ciudad, de toda clase y condición, á que asistan con puntualidad á oír las explicaciones de las verdades más importantes de la Religión. Es esta la ocupación más digna del hombre y el estudio más importante que puede hacer; pues para obrar con acierto en todos los negocios de la vida, necesario es atender al fin. Ayer no existíamos y

mañana dejaremos de vivir: nada, pues, más racional y filosófico que preguntarse cada uno á sí mismo ¿de dónde vengo y á dónde voy? Esto pide de nosotros nuestra buena Madre la Santa Iglesia de Cristo, y de un modo especial nos lo pide en el Santo tiempo de Cuaresma.

Si se estudiase detenidamente la Religión, no habría incrédulos, ni libre-pensadores; y si se meditasen seriamente las verdades del Evangelio, todos viviríamos como buenos cristianos. Venid pues todos, amados Leoneses, á oír la voz de Dios: y esto espera de vosotros vuestro Gobernador Eclesiástico

DR. CAYETANO SENTÍS.

León 24 de Febrero de 1886.

CRÓNICA PIADOSA.

El domingo 7 honróse al Angel de las Escuelas Santo Tomás de Aquino en la capilla del Seminario diocesano con misa solemne y sermón, á cargo del Sr. D. Nicolás Herrero, catedrático del mismo Establecimiento.

Este mismo día y los dos siguientes hubo Cuarenta horas en la Capilla de Sta. Nona, predicando á la misa solemne el primero y segundo día el Sr. D. Nicolás Miranda, dignidad de Arcediano de la S. I. Catedral, y el último el Sr. D. Antonio Vítora y Ensolve, canónigo de dicha S. I.

Los propios dias se celebró igual ejercicio en la iglesia colegial de S. Isidoro, con sermones vespertinos que desempeñaron respectivamente el R. P. Vicente Alonso, clérigo regular de las Escuelas Pías, del Colegio de S. Márcos, el Sr. D. Alejandro Rodriguez, canónigo-magistral de la expresada Colegiata, y el Sr. D. Jerónimo Lucas, canónigo-lectoral de la S. I. Catedral.

Asociación de SUFRAGIOS MÚTUOS de Sacerdotes de esta Diócesis.

— — —

El día 26 de Febrero último falleció D. Manuel Diez, Párroco de Fresno del Camino, y habiéndose hecho constar que estaba inscrito en la Asociación, y, por certificado del Sr. Arcipreste del Partido, que había aplicado las Misas por los Socios difuntos, todos los Congregados celebrarán por él una Misa, según reglamento.

— — —

SUSCRICIÓN para levantar una nueva Capilla al Santísimo Cristo de la Victoria en el solar de la casa del ilustre Mártir San Marcelo, Patrono de la Ciudad de León.

	Rs	Cs.	
<i>Suma anterior.</i> . . .	12 638	50	León, 20.—D. Máximo Muñiz, 20.—D. Francisco Muñiz, 20.—D. Salustiano Posadilla, 8.—D. Fidel Tegerina, 8.—Doña Antonia de Diego, 60.—D. José Fernández, 20.—D. Eduardo Alonso, 4.—D. Bruno Alvarez 2.
Procedente de una dispensa de moniciones. (Las Gráñeras).	30		
Id. id. (Cármenes).	10		
Recaudado en la parroquia de S. Martín de esta Ciudad, según lista.	162		
El Párroco de S. Martín de			
			<i>Suma.</i> <u>12.840 50</u>

HEREDEROS DE MIÑÓN.

LEÓN.

Con objeto de cumplimentar mas satisfactoriamente los muchísimos pedidos de CÉDULAS DE EXÁMEN, CONFESIÓN Y COMUNIÓN, que todos los años se nos hacen, suplicamos á los señores Párrocos anticipen en lo posible sus encargos, con lo que nos evitarán, á la vez que la aglomeración de trabajos por la época del cumplimiento del precepto pascual, el disgusto de no poder llenar este servicio con la puntualidad y esmero que deseáramos.

Recordamos igualmente á los Sres. Sacerdotes que, como siempre, esta casa se encarga de encuadernar las colecciones del BOLETÍN DEL CLERO, y que tenemos un completo surtido de Misales Romanos, Diurnos, Breviarios, Manuales de Sacramentos, Ancoras de Salvación, Kempis, Camino recto, Eucologio Romano y cuantos libros religiosos y de devoción, económicos y de lujo, se puedan desear.